

Movilidades laborales y reorganización en la producción agrícola en comunidades rurales del Centro de México.

Estela Martínez Borrego, Itzel Hernández Lara y Janett Vallejo Román.

Cita:

Estela Martínez Borrego, Itzel Hernández Lara y Janett Vallejo Román (2017). *Movilidades laborales y reorganización en la producción agrícola en comunidades rurales del Centro de México*. XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-018/1268>

**XXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología
ALAS 2017**

**Grupo de Trabajo: GT-09 Estructura Social, Dinámica
demográfica y Migraciones**

**Movilidades laborales y reorganización en la producción
agrícola en comunidades rurales del Centro de México¹.**

**Estela Martínez Borrego mborrego@unam.mx
IISUNAM México**

**Itzel Hernández Lara itzelina_hl@yahoo.com.mx
UAEM México**

**Janett Vallejo Román janettvallejo@gmail.com
CIESASGolfo México**

¹Esta investigación se realiza gracias al financiamiento del proyecto *Globalización y procesos de reorganización productiva, social y poblacional en el centro de México* adscrito a la Universidad Nacional Autónoma de México (PAPIIT IN301417).

Agradecemos a Yoame Rodríguez y Lisette Rosales Sánchez el apoyo en la elaboración de cuadros y transcripción de entrevistas.

RESUMEN

El objetivo de esta propuesta es realizar un análisis de los efectos que tienen las múltiples movilidades en la organización productiva agrícola de las familias en comunidades rurales de la región central de México. La región mantiene una importante producción agrícola a pesar de una drástica reducción en la población ocupada en el sector, *siendo el maíz el cultivo predominante, aunque en años recientes se ha observado la introducción de nuevos cultivos*. Asimismo, cuenta con una interesante diversidad en los tipos de movilidad laboral que incluyen la movilidad interestatal e intrarregional, la migración interna, la internacional hacia Estados Unidos y la de retorno. A diferencia de lo que se pudiera pensar, la presencia de la migración no ha significado una reducción importante o abandono del campo en la región, sino más bien, una interesante reconfiguración en las actividades agrícolas enmarcadas en un contexto diverso de movilidad.

A partir de una investigación sobre las transformaciones asociadas a la reorganización productiva en la región en el marco de la dinámica global-local actual, se realiza un análisis de los distintos tipos de movilidad laboral considerando variables como la posición del sujeto migrante en la estructura familiar, el destino migratorio, la duración de la ausencia, y la inserción productiva o no en el retorno, para identificar los efectos en la organización de la producción agrícola de las unidades domésticas con miembros migrantes.

Palabras clave: reorganización productiva, pluriactividad, movilidades poblacionales

INTRODUCCIÓN

Este trabajo forma parte de un proyecto más amplio denominado *Globalización y procesos de reorganización productiva, social y poblacional en la región Central de México*, el cual tiene como objetivo conocer y analizar las transformaciones presentes en la reconfiguración socioeconómica y espacial de los espacios otrora “rurales”, que se manifiestan en una reorganización productiva asociada a importantes cambios en la actividad agrícola; una mayor diversificación de actividades productivas y una creciente importancia de actividades remuneradas no agrícolas, asociadas, en parte, a procesos de migración y movilidad poblacional; todo ello, resultado de la inserción de nuestro país en general, y de las regiones en particular, en la dinámica global actual.

Las transformaciones económicas globales y sus repercusiones locales a partir de la adopción del modelo de desarrollo neoliberal, han reconfigurado el espacio y el territorio, destacando: los cambios en la agricultura producto de la adopción e instrumentación de políticas públicas orientadas al libre mercado; el crecimiento inusitado y desordenado de las ciudades y de la actividad industrial, que da pie a nuevas relaciones rural-urbanas; y, las diferentes modalidades en la migración y la movilidad de la población, entre otras.

Las características de la inserción de México y sus regiones en la globalización, y más específicamente, en el sistema agroalimentario internacional, ha significado una reconfiguración socioeconómica y espacial regional. En donde los principales rasgos están referidos a la reconversión productiva agrícola dirigida por el Estado bajo un modelo económico neoliberal, que apoya fundamentalmente a los grandes y medianos productores de productos comerciales para la exportación, dejando de lado y en la indefensión a la gran mayoría de los productores y habitantes del campo.

A partir de ello, asistimos a: un deterioro creciente en las condiciones de existencia de la mayoría de los productores agrícolas y a una crisis de producción y reproducción social; un acelerado proceso de pauperización del espacio; el incremento de empleos informales y precarios o desempleo; y, la movilidad y la migración de la población, entre otros, que contribuyen al descenso permanente de la capacidad de producción y consumo de bienes y servicios de los productores agrícolas en particular y los pobladores rurales en general. Aquí, se presentan dos escenarios: intentar integrarse al modelo económico actual y buscar competir bajo parámetros internacionales; o dedicarse a otra(s) actividad(es) para

sobrevivir, derivando en una diversificación ocupacional y en la pluriactividad, fenómenos característicos hoy de la realidad en el agro.

Las unidades productivas de una buena parte de los medianos, y casi la totalidad de los pequeños productores, no aseguran más la reproducción de las familias, por lo que se ven obligados a buscar diferentes "estrategias de reproducción" o "estrategias adaptativas" para hacerse de los recursos necesarios para sobrevivir. Entre ellas, destacan la denominada "pluriactividad", a la par que la movilidad laboral y la migración, lo que reconfigura el territorio y el espacio económico-social, ya que, surgen nuevas actividades y relaciones sociales, enmarcadas en otras formas de organización productiva, residencial familiar y de vida, así como, en nuevos vínculos rural-urbanos.

A la vista de lo anterior, nos centraremos y es el objetivo del presente trabajo, en el estudio de los efectos que tienen las múltiples movilidades en la organización productiva agrícola y en los arreglos residenciales de las familias de la región noroeste del Estado de México, la cual la hemos construido para fines de nuestro estudio con los municipios de Atlacomulco, San Felipe del Progreso, Ixtlahuaca y Jocotitlán, aunque en este momento nos concentraremos sólo en los dos primeros, que son en donde hemos realizado ya el trabajo de campo.

La región cuenta con una interesante diversidad en los tipos de movilidad laboral, en donde se incluyen la movilidad circular diaria o semanal intrarregionalo interestatal; la migración temporal o permanente hacia otros estados del país o hacia el extranjero, fundamentalmente hacia Estados Unidos; así como la de retorno. Todas ellas con distintos sujetos migrantes y diversos periodos de ausencia que, a su vez, promueven distintos arreglos familiares en las comunidades de origen. Sin embargo, a diferencia de lo que se pudiera pensar, la presencia de la migración no ha significado una reducción importante o abandono del campo en la región, sino más bien, una interesante reconfiguración en las actividades agrícolas enmarcadas en un contexto diverso de movilidad poblacional.

1) La movilidad y la migración poblacionales como estrategias de reproducción: un acercamiento teórico.

Las estrategias de reproducción denominadas también como de sobrevivencia o adaptativas son aquéllas acciones u actividades a las que recurren los habitantes de estos espacios con vínculos rurales-urbanos nuevos, para obtener recursos para sobrevivir. Constituyen el sinnúmero de mecanismos de respuesta que llevan a cabo los actores sociales ante las múltiples mutaciones socioeconómicas en la globalización (Fernández y Guzmán, 2000:8 citado en Martínez, 2008:144), y tienen las características de: 1) ser concebidas como transitorias; 2) se acude a ellas cuando se carecen de alternativas económicas; y, 3) se utilizan para complementar el ingreso y no como palanca de un proceso de acumulación (Jiménez, 1996:40-41).

Frente a este contexto la forma de sobrevivencia, principalmente de las familias rurales pobres, ha sido la búsqueda de nuevas estrategias socioeconómicas, ya sea diversificando sus ocupaciones o complementando las actividades agrícolas con el trabajo asalariado, la prestación de servicios, y/o instalando talleres domésticos, entre muchas otras, fenómeno que se ha denominado como pluriactividad². Dichas actividades se acompañan las más de las veces de la movilidad y la migración poblacionales, debido a las pocas o nulas oportunidades que tienen los habitantes de proveerse de ingresos adicionales en sus comunidades.

La movilidad territorial de la población es un concepto que distingue a las poblaciones que, sin cambiar de residencia, experimentan diversos grados de movilidad en distintas zonas del territorio y nos permite:

...distinguir la manera en que las personas y grupo de personas se desplazan bajo diversas modalidades y con distintos propósitos, pero sobre todo en el marco de procesos sociales que le dan sentido y, a la vez, reciben los efectos de dicha dinámica (Castillo, 2004:42).

² La pluriactividad para el ámbito rural se define como un proceso socioeconómico que implica la combinación de dos o más actividades laborales (una de las cuales es la agricultura) que desarrollan uno o más miembros de la familia rural. Estas actividades se pueden dar dentro o fuera del ámbito propiamente rural (Schneider y Conterato, 2006; Gras, 2004; Grammont, 2008; Arias, 2009).

Por su parte, entenderemos por migración, el cambio más o menos permanente de residencia que trae consigo una modificación en el conjunto de las actividades económicas y sociales del individuo (Canales, 2004:218); implica una intencionalidad de permanencia en el lugar del destino, a diferencia del turismo o *commuting*, en las cuales el cambio de residencia es transitorio o no existe, y el conjunto de las actividades sólo se altera temporalmente, por lo que corresponden más al concepto de movilidad (Castillo, 2004).

Bajo esta lógica, es posible definir entonces a la movilidad como todo desplazamiento independientemente de los motivos, condiciones y consecuencias, y por lo tanto, incluye distintos tipos de desplazamientos, entre ellos, las migraciones temporales nacionales e internacionales. De ahí que movilidad sea un concepto más amplio que el de migración, pues hace posible estudiar todas las variantes de los movimientos poblacionales; el segundo, al ser un concepto más acotado, es una forma de movilidad, y no un sinónimo de la misma (Heyman, 2012).

2) Cambios y permanencias en la agricultura: su relación con la pluriactividad.

El proceso de reforma agraria postrevolucionario inició y concluyó muy rápidamente en el Estado de México y propició un tipo de campesino minifundista con escasos recursos y una agricultura dedicada casi exclusivamente al monocultivo del maíz, y aunque la superficie relativa ocupada por las unidades campesinas en la entidad y el país es similar, en el agro mexiquense, gran parte recayó en manos de los estratos con menores recursos (Vargas, 20:43).

Así, una de las características de los pequeños productores agrícolas de la región, es la poca cantidad de tierra que poseen, derivada en primera instancia de la dotación inicial, la cual ascendía a 3.3 hectáreas (Appendini, 2008). Para 1994 que es el dato más reciente que pudimos obtener, en el municipio de Atlacomulco existían 6,071 unidades de producción, de las cuales 5,895 (97%) eran menores de 5 hectáreas, y de éstas: 622 (11%) correspondieron a propiedad privada; 4,647 (79%) ejidales y 626 mixta (10%). Por su parte, en el de San Felipe del Progreso eran 18,260 unidades de producción, de las cuales 17,528 (96%) eran menores de 5 hectáreas, y de éstas, 1,697(10%) correspondieron a propiedad privada; 15,107(86%) a ejidales y 724 (4%) a mixtas (INEGI, 1994).

En trabajo de campo pudimos comprobar que hoy en día, la dotación original se ha fragmentado tanto, que los productores sólo tienen en promedio entre una y media hectárea:

Aquí en el municipio la gente ha fraccionado sus tierras. Muchos fueron beneficiados por la primera dotación de ejido, y ya tuvieron sus hijos y les dieron su tierra para trabajar. Ahora esos hijos ya repartieron a sus hijos, o sea, a los nietos del primer ejidatario y la tierra se ha fraccionado. La mayoría que tenía sus dos o tres hectáreas, a sus hijos sólo les queda media o menos. Es que aquí todavía se tienen varios hijos y hay que darles a todos su cachito. Todo esto se hace, como dicen, por la libre, porque aunque se modificó el 27, esto ya se hacía, a veces únicamente con la autorización de la asamblea [...] Esto es un problema, porque entre menos tierra menos se produce; por ejemplo, el Procampo no se da a quien tiene menos de una hectárea, y aunque sea sólo para el autoconsumo se necesita invertir, pero el programa es dízque para elevar la productividad, pero no es cierto, qué vas aumentar en una hectárea, no sirve si no tienes mucha tierra. (Entrevista señor Francisco, productor agrícola, diciembre de 2007).

El proceso de fragmentación de los terrenos, el crecimiento demográfico y el modelo económico neoliberal que ha significado el disminuir significativamente el apoyo gubernamental para los pequeños productores agrícolas y el aumento desmedido en la importación de granos básicos, han traído como consecuencia el que la producción de maíz por familia se dedique casi en su totalidad al autoconsumo.

Las políticas, tanto federales como estatales, dirigidas a este sector, más que buscar dinamizar su capacidad productiva, se reducen a paliativos para los productores y los deja en la misma situación de pobreza:

Yo no sé mucho de estudio, pero yo veo que el campo ya no es negociable desde hace unos años, sobre todo para los que somos ejidatarios, porque tenemos muy poquita superficie para cultivar, y por lo mismo, no nos llegan los subsidios porque no tenemos para invertir. Por ejemplo, lo de los tractores: tienes que formar una sociedad con dinero para acceder a los programas, porque solo no se puede, es mucho dinero, pero ¿qué pasa si alguien de la sociedad falla porque no da lo que le toca? hay dos cosas, perdemos el crédito y nos enojamos entre nosotros [...] aquí lo de las sociedades no funciona, y lo hemos intentado, porque no hay dinero y siempre hay alguien que falla [...] tal vez nos hace falta una manita, que nos asesoren para no irnos a la quiebra, porque al papeleo hay que saberle.....Hemos tenido reuniones con los directivos de la SAGARPA, de la SEDAGRO y es lo que les decimos, cuando vamos ya se llevaron el apoyo los productores comerciales, los que tienen más terrenos y dinero que muchas veces son los caciques de aquí, los que tienen buenas relaciones políticas, y ya no nos llega el apoyo a nosotros. Entonces, aunque hagas el esfuerzo por ahorrar, para cuando llegue el subsidio, ya no hay (...) los que se enteran bien de los tiempos para apoyos son los compadres y amistades de los funcionarios, nos llevan un paso adelante. (Entrevista señor Víctor, productor agrícola, marzo de 2017).

Según información recabada en campo, el valor real del maíz se ha depreciado gravemente en las últimas décadas. El precio de los insumos se ha elevado exponencialmente y el pago por jornal también ha aumentado, aunque obviamente no en la misma proporción, en palabras de un productor *una coca vale más, que el esfuerzo por lograr un kilo de maíz*. Para ejemplificar lo anterior tenemos el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Poder de compra del maíz.

| Precio Insumos* | Años | | | |
|--|-------|-------|-------|-------|
| | 1982 | 1996 | 2012 | 2016 |
| Litros de gasolina por 1 kg. de maíz | 1.5 | 0.463 | 0.238 | 0.150 |
| Litros de diesel por 1 kg. de maíz | 3.5 | 0.582 | 0.248 | 0.140 |
| Kgs. de maíz para comprar fertilizante fórmula 120-60-30 | 194.8 | 626.6 | 592.8 | 480 |
| Kgs. de maíz para pagar el sueldo de un peón | 1 | 20 | 35 | 48 |

*Precios Junio 2017

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo y PEMEX <http://www.gas.pemex.com.mx/PGPB/Productos+y+servicios/Gas+licuado/Precios/>

Sin embargo, a pesar de la baja rentabilidad del cultivo del maíz, su siembra continúa, sobre todo en San Felipe del Progreso, debido a que quizá por sus raíces prehispánicas su cultivo tiene un significado simbólico y cultural muy importante, y si bien ya no es la actividad por medio de la cual las familias obtienen los ingresos suficientes para su sobrevivencia, sigue siendo para muchos (viejos y algunos jóvenes) una actividad significativa y que no se ha dejado de practicar, aun cuando esto conlleve mucho esfuerzo:

El maíz, lejos de decirte que es para autoconsumo es una costumbre, hay que producir maíz, por ejemplo mi suegra, bueno yo ya no tengo papá ni mamá, pero mi suegra está, mi esposa está, es costumbre decir "hay que sembrar porque en tiempos de las elotadas hay que buscar elotes, hay que comer elotes", entonces como que es costumbre, como dicen "¿si no siembro, qué voy a comer, necesito comer elotes en mes de julio agosto, porque comprar elotes siempre es caro", otra de las cosas que le digo es como para autoconsumo porque aquí otra de las cosas...¿cómo le diré? El consumo más fuerte de la gente es las tortillas, porque siempre se dice "bueno no tenemos dinero pero tengamos el maíz, suficiente maíz para hacer tortillas y de comer lo que haiga", a lo mejor tenemos por hay unos pollitos, unos huevos de casa, pues con eso, bueno es eso lo que se dice. (Entrevista señor Mario, productor agrícola, abril de 2017).

Además, la producción de maíz constituye también un aporte en especie muy importante para la sobrevivencia de las familias. La superficie sembrada de maíz en ambos municipios ha tenido variaciones importantes a la alza o a la baja de 1970 y hasta 2015, pero lo que es importante notar es que a partir del 2002, la superficie se mantiene con variaciones poco significativas.

Cuadro 2. Superficie sembrada de maíz (ha) en los municipios de Atlacomulco y San Felipe del Progreso 1970-2015.

| MUNICIPIO | AÑOS | | | | | | | | |
|--------------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| | 1970 | 1991 | 2002 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 |
| Atlacomulco | 3,457 | 7,275 | 12,863 | 11,800 | 11,720 | 12,257 | 12,225 | 12,195 | 12,162 |
| San Felipe del Progreso | 17,899 | 40,761 | 25,150 | 23,890 | 21,000 | 23,500 | 23,232 | 23,293 | 23,308 |

Fuente: Elaboración propia con datos del V y VII Censos Agrícola-Ganadero, (1970 y 1994 y de la Oficina Estatal de Información para el Desarrollo Sustentable del Estado de México (OIEDRUS-Estado de México), disponible en <http://www.campomexiquense.gob.mx/Cuadro>

Cuadro 3. Cambio en la superficie sembrada de maíz (ha) en los municipios de Atlacomulco y San Felipe del Progreso 1970-2015.

| MUNICIPIO | Cambio 1970-1991 | % | Cambio 1991-2002 | % | Cambio 2002-2010 | % | Cambio 2010-2015 | % |
|--------------------------------|------------------|--------|------------------|--------|------------------|-------|------------------|-------|
| Atlacomulco | 3,817.63 | 110.43 | 5,588.27 | 76.82 | -1,063.00 | -8.26 | 2,308 | 19.55 |
| San Felipe del Progreso | 22,862.25 | 127.73 | -15,610.75 | -38.30 | -1,260.00 | -5.01 | -582 | -2.43 |

Fuente: Elaboración propia con datos del V y VII Censos Agrícola-Ganadero, (1970 y 1994) y de la Oficina Estatal de Información para el Desarrollo Sustentable del Estado de México (OIEDRUS-Estado de México), disponible en <http://www.campomexiquense.gob.mx/Cuadro>

La persistencia del cultivo de maíz es posible principalmente por dos factores: 1) el que distintos miembros de la unidad doméstica continúan invirtiendo con trabajo en las labores agrícolas (Díaz, 2008), como lo muestran los siguientes testimonios:

Mi papá ayuda a una de mis tías en la cosecha porque no puede pagar peones. Ella tiene dos hijos con sus nueras y nietos. Primero se levanta la cosecha de mi papá y luego vamos todos a su terreno... luego yo ya quiero regresar al trabajo, y me dice papá -no, ahora hay que ir con tu madrina, que ya es viuda y sus hijos están en el norte-... Entonces otra vez todos al terreno de la madrina. Ya vengo regresando al mes aquí, a la fábrica. (Entrevista a la señora Elena, obrera, febrero de 2010).

La mayoría aquí cultivamos, porque todos comemos la tortilla. Sale caro cultivar, le inviertes, porque como yo, soy mamá soltera, entonces no tengo quien me ayude; tendría que contratar un peón que ahora cobra \$80 más su comida, su cerveza (...) ya te sale como en \$100, más el abono, y el líquido. Si le echas lápiz, ¡sale caro! Entonces lo que hace uno es ayudarle a tu familia, hermanos, primos, y cuando te toca sembrar o cosechar a ti, pues ellos te ayudan; es como si les pagaras con trabajo. (Entrevista a la señora María Dolores, productora agrícola, mayo de 2010).

Y la otra forma es:2) la transferencia vía ingresos de actividades no agrícolas a la parcela (Díaz, 2008). Así, la pluriactividad y la diversificación ocupacional han sido las prácticas más comunes para sostener la siembra de maíz, de manera tal , que la producción de subsistencia depende cada vez más de los ingresos provenientes de actividades distintas a la agrícola, ya que como el ciclo de cultivo del maíz sólo dura seis meses, el resto del año los productores se dedican a otras actividades tales como: el comercio formal e informal muchas veces itinerante, la maquila, la construcción, los servicios, etc., los cuales generalmente son trabajos precarios y mal pagados, e implican desplazamientos geográficos, destacando la migración y la movilidad laboral poblacional.

Lo anterior queda evidenciado en cierta medida en el siguiente cuadro, que nos muestra los cambios en la PEA en los últimos casi 50 años. Aquí podemos ver que la población dedicada exclusivamente al sector primario ha ido disminuyendo en las diferentes décadas, pero ello no significa que se abandone la agricultura de manera completa.

Cuadro 4. Porcentajes de la Población Económicamente Activa (PEA) según sector de actividad para Atlacomulco y San Felipe del Progreso, 1990, 2000, 2010 y 2015.

| Municipio | | 1990 | 2000 | 2010 | 2015 |
|-------------------------|-------------------|-------|-------|--------|-------|
| Atlacomulco | PEA | 26.64 | 30.00 | 37.17 | 48.81 |
| | Sector primario | 22.35 | 15.46 | 12.50 | 10.35 |
| | Sector secundario | 24.35 | 24.67 | 21.14 | 23.57 |
| | Sector terciario | 48.53 | 56.39 | 65.59 | 65.28 |
| San Felipe del Progreso | PEA | 22.58 | 21.02 | 32.02 | 40.79 |
| | Sector primario | 48.87 | 32.31 | 31.83* | 15.36 |
| | Sector secundario | 26.35 | 32.51 | 32.53* | 39.14 |
| | Sector terciario | 18.71 | 31.17 | 35.16* | 44.57 |

*Los porcentajes se calcularon a partir de la población ocupada y no de la PEA, debido a la presentación de la información en INEGI para dicho año.

Fuente: Elaborado por Lissette Rosales con base en información tomada de INEGI, (1990, 2000 y 2010) Censo General de Población y Vivienda.

Destaca el caso de Atlacomulco en donde el sector primario disminuyó alrededor de 50 puntos porcentuales, pues como ya se mencionó, este municipio presenta un mayor

proceso de urbanización. Y, por el contrario, San Felipe mantiene aún su agricultura muy arraigada, lo que se evidencia en que para 2010 no existe un sector predominante, los tres sectores representan cifras entre el 30% y 35%. No obstante, llama la atención que para el 2105 se presente una reducción de casi el 50% de la población dedicada a la agricultura, esto se debe a que si bien el indicador de la PEA puede ser útil para entender la dinámica laboral grosso modo, este dato no permite tener registro de aquellas personas que son pluriactivas. Si sólo consideramos este dato, pudiera pensarse en cierto “abandono” de la actividad agrícola, lo que contrasta con la realidad, ya que, como se puede constatar *in situ*, una buena parte de la población continúa sembrando, y lo que vemos es, sobre todo en San Felipe, un paisaje en donde predominan parcelas sembradas con maíz, en su mayoría de temporal, y muy poco terrenos abandonados.

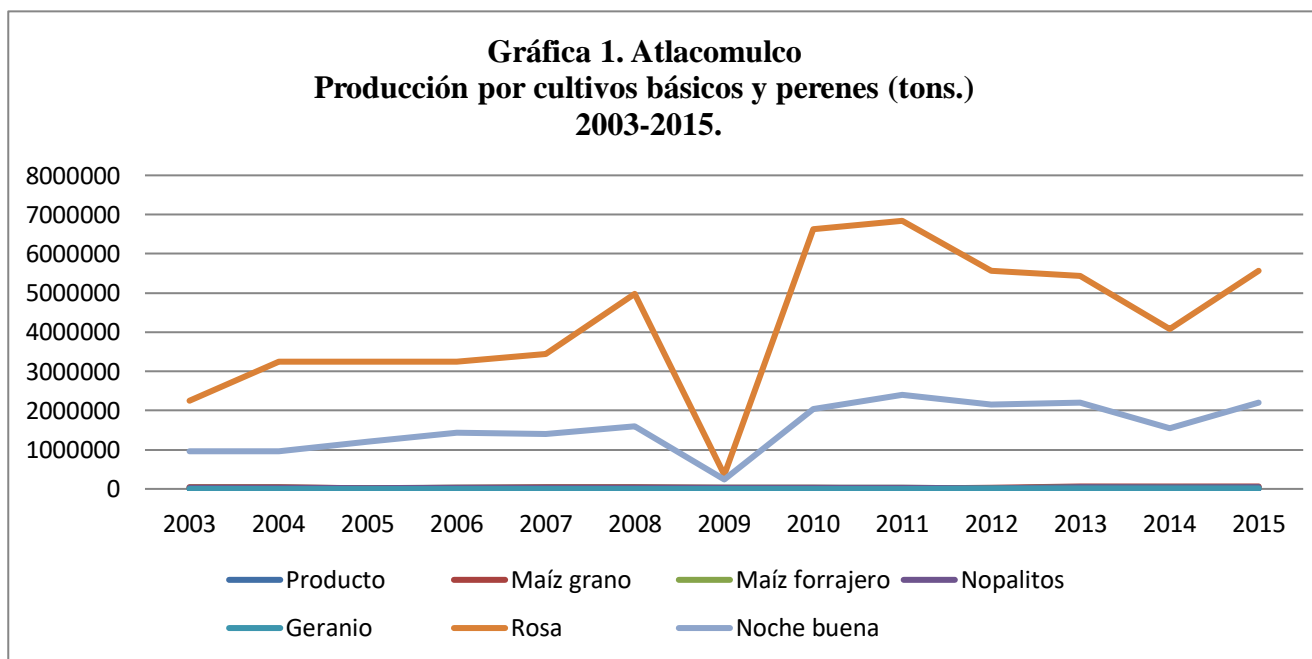
Mi hija me dice que ya no siembre, pero ¿cómo no? si de ahí sale pa' la tortilla, ya pues puedes comer una tortilla de tu maíz. Esta vez me costó mucho, no tenía para el abono y la milpita ya jiloteaba, y yo sin dinero [...] pues ya mi nuera me vendió unas servilletas bordadas en Toluca, ya tuve para mi abono. No es mucha mi milpita, es como un cuarto de hectárea, pero hay que comprar el abono, contratar peón, es gasto, es dinero. Hay que buscarle para que sigamos sembrando, ni modo que dejes la tierra al abandono. A mí me la dejó mi difunto esposo y a él se la dio su papá, ni modo que la abandone, le digo a mi hija, hay que trabajar para sembrar. (Entrevista señora María, productora, mayo 2017).

Para complementar ingresos y no abandonar por completo la producción del maíz, los productores de Atlacomulco han iniciado hace aproximadamente una década, la producción de productos comerciales como los nopales y diferentes especies de flores, la superficie sembrada del primero pasó de 15 hectáreas en 2003 a 121 en 2015 y los rendimientos de 2.5 a 82 toneladas por hectárea, y el geranio flor de 7 a 17 has, aunque mantuvo más o menos igual su rendimiento alrededor de las 300 mil toneladas por hectárea en esos mismos años.

Por su parte, los productores de San Felipe iniciaron en 2008 el cultivo de jitomate en invernadero, pasando de 65 toneladas a 680, además de que en ambos, hoy se ponen a la venta, productos que anteriormente eran sólo para el autoconsumo: acelgas, cilantro, quelites, y otros, aunque en tan pequeños volúmenes que no aparecen en los registros estadísticos institucionales pero en las entrevistas sí quedó plasmada su importancia para complementar ingresos.

| Cuadro 5. Atlacomulco | | | | | | | | | | | | | |
|--|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Producción por cultivos básicos y perenes (tons.) | | | | | | | | | | | | | |
| 2003-2015 | | | | | | | | | | | | | |
| Producto | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 |
| Maíz grano | 39,749 | 40,220 | 19,013 | 35,314 | 46,908 | 46,130 | 25,247 | 32,892 | 8,220 | 35,601 | 54,533 | 61,482 | 59,336 |
| Maíz forrajero | 22,300 | 22,820 | 20,150 | 28,350 | 31,665 | 30,580 | 22,740 | 26,884 | 21,496 | 20,265 | 41,490 | 42,199 | 39,401 |
| Nopalitos | 22,300.00 | 22,820 | 20,150 | 28,350 | 31,665 | 30,580 | 22,740 | 26,884 | 21,496 | 20,265 | 41,490 | 42,199 | 39,401 |
| Geranio | 37.5 | 150 | 65 | 84 | 1,280 | 2,250 | 2,340 | 3,584 | 3,648 | 10,146 | 10,100.40 | 10,032 | 9,590 |
| Rosa | 2,250,000 | 3,240,000 | 3,240,100 | 3,240,000 | 3,450,000 | 4,983,000 | 360,000 | 6,626,300 | 6,840,000 | 5,564,160 | 5,431,680 | 4,073,969 | 5,564,311.2 |
| Noche buena | 960,000 | 960,000 | 1,200,000 | 1,440,000 | 1,398,000 | 1,594,600 | 240,000 | 2,042,975 | 2,400,000 | 2,160,000 | 2,203,200 | 1,555,430 | 2,203,455 |

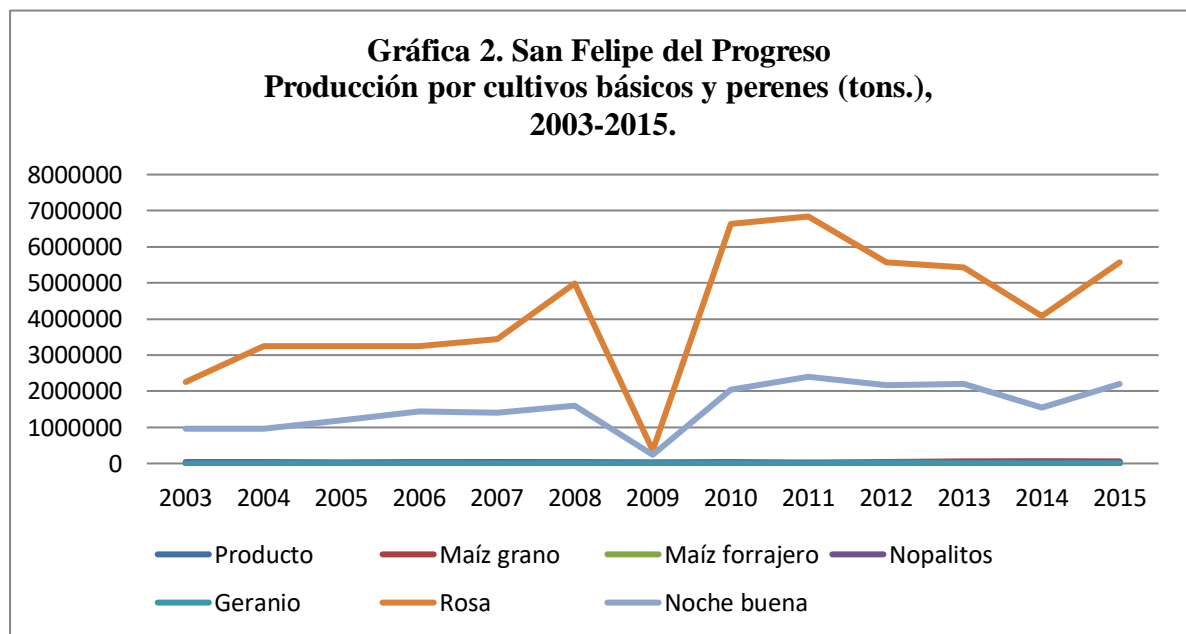
Fuente: elaboración propia con datos tomados del Sistema de Información Agropecuaria y Pesquera, disponible en: http://infosiap.siap.gob.mx/agricola_siap_gb/cultivo/index.jsp



Fuente: elaboración propia con datos tomados del Sistema de Información Agropecuaria y Pesquera, disponible en: http://infosiap.siap.gob.mx/agricola_siap_gb/cultivo/index.jsp

| Cuadro 6. San Felipe del Progreso | | | | | | | | | | | | | |
|--|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Producción por cultivos básicos y perenes (tons.) | | | | | | | | | | | | | |
| 2003-2015 | | | | | | | | | | | | | |
| Producto | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014 | 2015 |
| Maíz grano | 59,922.9 | 72,973.4 | 58,046.9 | 61,779.3 | 77,471.50 | 74,431.8 | 50,036.0 | 63,929.8 | 12,035.0 | 58,014.0 | 87,247.5 | 75,674.9 | 88,616.10 |
| Papa | 3,000.0 | 1,225.0 | 1,064.0 | 1,400.00 | 1,050.00 | 750.00 | 840.00 | 1,440.0 | 1,890.0 | 2,340.0 | 2,528.4 | 2,250.0 | 1,506.00 |
| Tomate verde | 450.00 | 595.0 | 270.0 | 280.00 | 400.00 | 774.00 | 562.50 | 702.0 | 950.0 | 918.00 | 865.0 | 774.0 | 700.00 |
| Tomate rojo (jitomate) | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 65.00 | 160.0 | 420.00 | 350.00 | 444.0 | 475.0 | 651.0 | 680.00 |

Fuente: elaboración propia con datos tomados del Sistema de Información Agropecuaria y Pesquera, disponible en: http://infosiap.siap.gob.mx/agricola_siap_gb/cultivo/index.jsp



Fuente: elaboración propia con datos tomados del Sistema de Información Agropecuaria y Pesquera, disponible en: http://infosiap.siap.gob.mx/agricola_siap_gb/cultivo/index.jsp

Generalmente, el fenómeno de la “pluriactividad” campesina no puede ser separado de la movilidad geográfica, ya que los empleos alternativos se ubican generalmente fuera de las fincas campesinas, y en muchos casos, en localidades más alejadas y urbanas. Otra de las fuentes para adquirir ingresos es la migración temporal o permanente hacia otras partes del país o del extranjero, como veremos a continuación.

3) Migración y movilidad geográfica laboral: su importancia en la reproducción de las familias y en la reconversión productiva agrícola.

La migración o la movilidad tanto intraestatal, interestatal, e internacional se ha constituido como una de las estrategias de reproducción u adaptativas y como un factor que ha modificado las relaciones familiares. La supervivencia rural depende en gran parte de las transferencias efectuadas por miembros de la familia (nuclear y extendida) que trabajan en otros municipios del estado, del país o en el extranjero.

Las comunidades rurales de Atlacomulco y San Felipe del Progreso cuentan con una larga experiencia de migración interna desde los 30s, agudizándose en los 50s del siglo XX, particularmente hacia la Ciudad de México y otros destinos urbanos del país (Cfr. Oemichen,2005). Anteriormente, estos flujos se caracterizaban por estancias relativamente prolongadas en la ciudad para desempeñar labores en la construcción, el servicio doméstico y el comercio ambulante, y poder volver a las comunidades de origen a desarrollar actividades agrícolas (Larralde, 2012; Vallejo, 2012). Hoy, el panorama de migración es sumamente complejo, pues los destinos involucran espacios relativamente cercanos como la Ciudad de México y el municipio de Toluca, así como en estados colindantes o incluso bastante lejanos, y a partir de finales del siglo pasado la red migratoria se extiende fundamentalmente a Estados Unidos.

Esto se ve reflejado en los datos estadísticos disponibles que nos muestran un aumento en el índice de intensidad migratoria entre 2000 y 2010, pasando de un grado ‘muy bajo’, a ‘bajo’. Si bien un grado ‘bajo’ podría parecer poco significativo, los indicadores de dicho índice muestran una ligera disminución en el porcentaje de hogares que reciben remesas, así como un ligero aumento en el porcentaje de los que cuentan con migrantes circulares y migrantes de retorno.

Cuadro 7. Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos y viviendas con registro de migrantes en los municipios de Atlacomulco y San Felipe del Progreso 2000-2010.

| Municipio | Años | % viviendas que reciben remesas | % de viviendas con emigrantes a Estados Unidos del quinquenio anterior | % viviendas con migrantes circulares del quinquenio anterior | % viviendas con migrantes de retorno quinquenio anterior | Grado de intensidad migratoria |
|-------------------------|------|---------------------------------|--|--|--|--------------------------------|
| Atlacomulco | 2010 | 1.61 | 0.98 | 0.66 | 2.41 | Bajo |
| | 2000 | 1.8 | 1.56 | 0.58 | 0.04 | Muy bajo |
| San Felipe del Progreso | 2010 | 0.38 | 2.09 | 0.94 | 1.4 | Bajo |
| | 2000 | 0.68 | 1.72 | 0.31 | 0.01 | Muy bajo |

Fuente: CONAPO, Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000-2010.

Por su parte, los datos censales disponibles también muestran un interesante incremento en la presencia de flujos migratorios hacia EU. Un indicador asociado al retorno se refiere a la población de 5 años y más residente en otro país en el quinquenio anterior. Como es posible apreciar en la siguiente tabla, el aumento de dichos datos es significativo, pues en 1990, los datos censales reportaban en ambos municipios un total de 16 personas residentes en otro país en el quinquenio anterior, cifra que aumenta sustancialmente hacia 2010, con un total de 952 personas residentes en Estados Unidos.

Cuadro 8. Población de cinco años y más que residía en otro país* en los municipios de Atlacomulco y San Felipe del Progreso(1990-2010).

| Municipio | Otros países | | Estados Unidos | |
|--------------------------------------|--------------|------|----------------|------|
| | 1990 | 2000 | 2005 | 2010 |
| Atlacomulco | 11 | 50 | 55 | 545 |
| Municipio de San Felipe del Progreso | 5 | 24 | 43 | 407 |

*Cinco años antes del levantamiento censal

Fuente: INEGI, Censos de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010.

Los países de destino para 2000 y 2010 se muestran en los siguientes cuadros:

Cuadro 9. Destinos de migración internacional, 2000.

| País de destino | Municipio | | | |
|-----------------|------------|------------|-------------------------|------------|
| | Atacomulco | % | San Felipe del Progreso | % |
| USA | 26 | 89.70 | 102 | 100 |
| España | 1 | 3.40 | 0 | 0 |
| No especificado | 2 | 6.90 | 0 | 0 |
| Total | 29 | 100 | 102 | 100 |

Fuente: INEGI, Muestra Censal 2000.

Cuadro 10. Destinos de migración internacional, 2010.

| País de destino | Municipio | | | |
|-----------------|------------|------------|-------------------------|--------------|
| | Atacomulco | % | San Felipe del Progreso | % |
| USA | 26 | 76.50 | 49 | 98 |
| Canadá | 2 | 5.90 | 0 | 0 |
| América Latina* | 3 | 8.80 | 0 | 0 |
| Europa** | 1 | 3.00 | 0 | 0 |
| No especificado | 2 | 5.90 | 1 | 2 |
| Total | 34 | 100 | 50 | 100 % |

*Argentina, Cuba, Honduras, Panamá,

** Italia, República Checa

Fuente: INEGI, Muestra censal 2010.

Para contar con un panorama actual de la dinámica migratoria hacia EU, se levantó un cuestionario a un total de 137 hogares, en donde constatamos que los destinos principales de los migrantes son: para los de Atacomulco, Nueva York y para los de San Felipe San Francisco. Aparecieron también Carolina del Norte, Indiana, Texas, San Diego y Los Ángeles. En cuanto a los años de salida, si bien se reportan algunos desde la década de 1970, la mayoría de las salidas fueron a partir de 1995, incrementándose entre 2000 y 2005.

En cuanto a la composición de los flujos, tenemos que la mayoría de los migrantes son varones jefes de familia que no cuentan con documentos legales. Por su parte, las personas retornadas identificadas fueron 31 migrantes sin documentos y fueron a trabajar³, generalmente con el interés de obtener mejores ingresos, mantener a la familia y/o construir

³ La excepción es una mujer que se identifica como jefa de hogar que trabajó en la frontera, obtuvo visa estadounidense y fue a visitar a su padre y hermanos, que se encontraban en EU.

una casa. En su mayoría, son varones jefes de hogar, que reportan periodos de ausencia de 3 a 8 años y muchos (18) no volvieron en ningún momento a la comunidad de origen, aunque la mayoría reporta haber enviado remesas a sus hogares.

En cuanto al retorno a la comunidad de origen, la mayoría se realizaron entre 2005 y 2017, momento que coincide con la crisis económica y con la exacerbación del discurso antiinmigrante en EU. Sin embargo, los motivos del retorno no se relacionan directamente con las condiciones de vida y trabajo en ese país. Los motivos expuestos para regresar se relacionan con cuestiones familiares (estar con la familia, acercarse con sus hijos, se lo solicitaron sus hijos, pareja o padres, etc.), cuestiones de salud propias o de familiares, cansancio, ya no les gustó estar en EU o por la edad. Solamente se reportó un caso de una persona deportada y un caso de una persona que señaló que ya no había trabajo (varones ambos).

En lo que se refiere a las características de estos retornados, vale la pena señalar que en su mayoría, se trata de personas en edades productivas de los 30 a los 60 años. Esto ha implicado que, a su retorno, deban retomar la vida laboral. Los datos respecto a la principal ocupación de estos retornados son interesantes, pues muestran diferencias entre los municipios bajo estudio. En el caso de San Felipe del Progreso, donde cuentan con una importante tradición en el trabajo de albañilería, este ámbito es el área de mayor ocupación entre los retornados (11 de 23 personas), seguido del campo (6 personas). Se reportaron 3 personas en el área de comercio, 1 persona que se desempeña como empleada, 1 persona se dedica al hogar y 1 persona desempleada. En el caso de Atlacomulco, donde solo se reportaron 8 retornados, 3 se dedican al comercio, 1 es chofer de maquinaria agrícola y 4 personas reportan dedicarse al campo.

Otra fuente importante de ingresos de los hogares se obtiene a través de los movimientos poblacionales laborales pendulares, o denominados también como movilidad circular laboral, en donde encontramos movimientos diarios (*daily commuters*); los que tienen una duración semanal o mensual; los irregulares (de vez en cuando); y por último, los temporales, en la que los habitantes conservan su lugar de residencia (Meil y Ayuso, s/f).

El Estado de México y la Ciudad de México son los destinos de movilidad laboral por excelencia de la población de los municipios en estudio, aunque también destaca la

movilidad hacia los estados de Querétaro, Michoacán, Morelos, Puebla y Nuevo León, entre otros.

Cuadro 11. Destinos de movilidad laboral en Atlacomulco, 2010.

| Destino | Municipio | Frecuencia | Porcentaje |
|--------------------------------|-------------------------|------------|------------|
| Estado de México | Acambay | 23 | 1.1 |
| | Atlacomulco | 1821 | 84.6 |
| | El Oro | 13 | .6 |
| | Ixtlahuaca | 18 | .8 |
| | Jilotepec | 5 | .2 |
| | Jocotitlán | 20 | .9 |
| | Morelos | 3 | .1 |
| | Naucalpan de Juárez | 2 | .1 |
| | Nicolás Romero | 4 | .2 |
| | San Felipe del Progreso | 41 | 1.9 |
| | San José del Rincón | 11 | .5 |
| | Temascalcingo | 26 | 1.2 |
| | Toluca | 28 | 1.3 |
| Ciudad de México | | 20 | .6 |
| Otros destinos del país | | 24 | .8 |
| Total | | 2152* | 100 |

Fuente: Elaboración propia con base en Muestra censal, 2010

Cuadro 12. Destinos de movilidad laboral en San Felipe del Progreso, 2010.

| Destinos de movilidad laboral en San Felipe del Progreso, 2010. | | | |
|--|---------------------|------------|------------|
| Destino | Municipio | Frecuencia | Porcentaje |
| Estado de México | Almoloya de Juárez | 1 | 0.14 |
| | Atlacomulco | 37 | 5.15 |
| | Cuautitlán Izcalli | 4 | 0.56 |
| | El Oro | 6 | 0.84 |
| | Huixquilucan | 9 | 1.25 |
| | Ixtapan de la Sal | 2 | 0.28 |
| | Ixtapan del Oro | 1 | 0.14 |
| | Ixtlahuaca | 5 | 0.7 |
| | Jocotitlán | 1 | 0.14 |
| | Naucalpan de Juárez | 15 | 2.09 |
| | San José del Rincón | 29 | 4.04 |
| | San Mateo Atenco | 1 | 0.14 |

| | | | |
|--------------------------------|--------------------------------|-----|-------|
| | Temascalcingo | 1 | 0.14 |
| | Temoaya | 1 | 0.14 |
| | Tepotzotlán | 1 | 0.14 |
| | Tlalnepantla de Baz | 9 | 1.25 |
| | Toluca | 57 | 7.94 |
| | Valle de Bravo | 1 | 0.14 |
| | Valle de Chalco Solidaridad | 1 | 0.14 |
| | Villa Victoria | 5 | 0.7 |
| | Xalatlaco | 1 | 0.14 |
| | Zacualpan | 1 | 0.14 |
| | Zumpango | 2 | 0.28 |
| Ciudad de México | | 77 | 9.9 |
| Otros destinos del país | | 14 | 1.95 |
| No especificado | | 442 | 61.56 |
| Total | | 718 | 100 |

*Total de personas que salen de Atlacomulco a trabajar. En el cuadro se retoman solamente los destinos más relevantes, por lo que no corresponde con el total.

Fuente: INEGI, Muestra censal, 2010

Es importante hacer notar que, tanto la migración como la movilidad laboral en tanto componentes de la pluriactividad de los productores y/o de sus familias, contribuyen al no abandono completo de las actividades agrícolas y, de hecho, han tenido un papel importante en la reconversión productiva mencionada arriba. Es el caso por ejemplo de la producción de nopales que fue iniciada en la región por migrantes de retorno de Milpa Alta en donde aprendieron el proceso productivo de esta planta y lo trasladaron a sus municipios de origen:

Aquí el nopal prácticamente 30 años que empezó a cultivar el vecino, algunos vecinos...que trabajaron en Milpa Alta. Allí fueron a traer el conocimiento, algunos eso pasó por ahí en el 80 para acá y como por el 90 empezó a comercializarse el nopal.... la mayor parte de la planta que hay aquí la trajeron de Milpa Alta.... Pues el maíz se ocupa para el gasto del hogar para sustento de la familia, pero aquellos vecinos que migraron a Milpa Alta, pues allá era su fuente de trabajo, iban a trabajar y traer dinero para trabajar el maíz aquí, pero entonces con esa experiencia que veían que sí, el nopal es dinero. Porque anteriormente, como para esta región de Atlacomulco, era como una vergüenza vender nopal, casi no se comercializaba

mucho. Anteriormente había planta de nopal de esas de cerro entonces era los que consumía la gente el que nacía naturalmente, entonces el nopal de Milpa Alta era muy poquito que entraba en el mercado; entonces, cuando estos vecinos ven que nos puede dar un peso, pues empezaron a plantar unas cinco o diez plantas, fue ahí como que ya se fue extendiendo a otros vecinos... es como se decide ir plantando un poco más de nopal, pero también el maíz no lo dejamos, porque es parte del sustento de la casa. (Entrevista al señor Vicente, productor agrícola, abril de 2017).

Encontramos también migrantes de retorno de Estados Unidos que participan también en este proceso de reconversión productiva, insertándose en la producción de nopal o en la de jitomate en invernadero:

Porque su hermana de mi esposo ya tenía sus nopales y nos recomendó, nos dijo 'pues planten nopales, para que de ahí va a salir lo que van a comer y no se van a morir de hambre, para que ya no regresen allá', como que nos convenció y bueno, gracias a la recomendación de ella, hasta nos regaló un poco de nopales y pero cuando ya vimos que sí, sí estaba dando los nopales y que lo poquito que había pues sí se vendía y pues de ahí tuvimos que plantar más nopales...(Entrevista señora Paloma, migrante retornada, mayo de 2017).

Los movimientos poblacionales, también contribuyen a continuar con la producción de maíz que, como ya señalamos, es muy importante para la población de la región:

Nosotros seguimos cultivando, no mucho, es como una hectárea, pero para poderle sembrar ya hay que pagar el peón, porque ya estamos viejos. Entonces mis hijos son los que pagan los peones, porque ellos ya no siembran; todos me dan para los peones porque eso sí, quieren tortilla buena. Entonces mis hijos, los que cosen [ropa], me dan, el que vende en el tianguis me da. Tengo otro que se va a Querétaro y otro está en Guadalajara, ahí trabajaba en comercio uno y otro albañil; pero regresan en la cosecha y me dan. De ahí sale paratodos, para que sus mujeres y niños tengan para la tortilla.(Entrevista a la señora Clementina Vázquez, productora agrícola, febrero de 2010).

El hecho de que dichos movimientos poblacionales contribuyan o no con la permanencia de la actividad agrícola y con la reproducción familiar, tiene que ver también con las características que asumen dichas movilidades y con los arreglos residenciales familiares que se establecen durante ellas en la comunidad de origen.

4) Movilidades y arreglos residenciales familiares.

Las características específicas de las diferentes movilidades y los arreglos residenciales familiares asociados con dichos desplazamientos, se relacionan con el destino, la posición

del sujeto migrante en la estructura familiar, el tiempo de ausencia y el ciclo de vida familiar.

En campo⁴ se pudieron identificar 4 diferentes tipos fundamentales: 1) jefe migrante interno con una circularidad y presencia constante; 2) jefe migrante internacional indocumentado y con ausencias de larga duración; 3) hijas migrantes dedicadas al trabajo doméstico y aporte monetario; y 4) hijos/as migrantes en EU con poca circularidad y asentamientos de muy larga duración.

Si bien no tenemos el espacio aquí⁵ para presentar de manera amplia las características de las movilidades, sí podemos afirmar que en los 3 primeros se encuentra una relación entre estas y la permanencia de la actividad agrícola, sobre todo en la primera figura porque el jefe padre proveedor se desplaza hacia lugares cercanos, generalmente dentro del municipio, Toluca o la Ciudad de México, para poder generar ingresos que garanticen la subsistencia de su familia, provee de los recursos monetarios a su hogar y es quien está al frente del trabajo agrícola. En estos casos, no parece haber un cambio drástico en las actividades y la forma de organización familiar y residencial, pues la presencia continua de los migrantes provoca pocos cambios en dicha dinámica.

En cambio, en la segunda figura, el jefe padre migrante emprende el viaje hacia Estados Unidos y generalmente implica ausencias prolongadas de tres y hasta de cinco años. Aquí las mujeres tienen que asumir un mayor protagonismo en las actividades de la producción agrícola, lo que no necesariamente implica un proceso de empoderamiento ni económico ni dentro de la familia, pero sí de mayor trabajo. Los envíos de remesas son empleados básicamente en las actividades mencionadas, y en la subsistencia y la educación de los hijos/as. El dinero extra es utilizado para la construcción de una casa y los trabajos son supervisados, generalmente, por la esposa o los padres del migrante ausente. Esto coadyuva a la erosión del patrón de residencia patrilocal.

⁴La información sobre la cual se basa este análisis fue obtenida a través de la aplicación de un cuestionario de carácter indagatorio y no representativo, el cual fue aplicado de manera aleatoria, durante los meses de junio y noviembre de 2016 a un total de 67 hogares.

⁵ La información más amplia obtenida y su análisis puede consultarse en el trabajo de Itzel Hernández (2017) *Patrones de residencia familiar en contextos de migración y movilidad en comunidades rurales del Noroeste del Estado de México*, ponencia presentada en el 11o. Congreso Nacional de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales A. C., Bahía de Banderas, 20-23 de junio, México.

En el caso de jovencitas migrantes para trabajar en el servicio doméstico (figura 3), tenemos que inician la experiencia migratoria a edades muy tempranas, generalmente al terminar la secundaria, o incluso antes. Los lugares de destino son generalmente Toluca, la Ciudad de México, Querétaro y Hermosillo. Es un tipo de migración vinculado con el género y se dedican a labores de aseo y/o cuidado de la casa y de niños pequeños. Realizan aportaciones monetarias en la familia, generalmente como “complementarias” al ingreso familiar. Sus ausencias pueden durar meses, pero no parecen ser definitivas, por lo que no implican un cambio drástico en los patrones de residencia familiar.

Finalmente la figura 4 que corresponde a hijos (as) migrantes en Estados Unidos está marcada por ausencias de muy larga duración, pues hay migrantes que no han vuelto desde que salieron por primera vez, en periodos que se pueden prolongar lustros. Además de la falta de documentos migratorios, el hecho de que se asienten con su pareja (ya sea que lleguen después o se conozcan allá) y con hijos, la mayoría de ellos nacidos allá, dificulta la circularidad y promueve una prolongación de la estancia y la consecuente ausencia de sus lugares de origen, por lo que la residencia patrilocal se erosiona.

REFLEXIONES FINALES

Aquí hemos visto que hoy la pluriactividad y la diversificación ocupacional se presentan como fenómenos socioeconómicos que enmarcan la diversidad y complejidad en el mundo rural y laboral actual, así como algunas de las transformaciones que se presentan en el interior de los hogares rurales. Fenómenos que obedecen a los cambios en la actividad productiva del campo, ya que, la baja rentabilidad de los cultivos y de las actividades pecuarias obliga a las familias a buscar y empelarse en un sinnúmero de actividades, en su mayoría ligadas con el sector secundario y de servicios, para lograr su reproducción.

De ahí que, asistamos a una ampliación y diversificación de las fuentes de ingreso no agropecuario, resaltando una mayor importancia en la obtención de dinero líquido por sobre los recursos en especie; la necesidad de ejercer un mayor número de ocupaciones para lograr la sobrevivencia; la integración de varios miembros de la familia en el mercado de trabajo formal e informal, ya sea en el lugar de origen, o lo que es lo más común: fuera de la región, el estado y/o el país. De ahí que, la migración y las movilidades laborales poblacionales las encontramos fuertemente arraigadas en los municipios estudiados.

No obstante, una cuestión que es importante destacar es que dichos ingresos se destinan tanto a la reproducción de las familias como de la actividad agrícola, aunque sea en muy pequeña escala. Destaca la reconversión productiva que se está llevando a cabo en la región, y en donde los ingresos, pero también los conocimientos, obtenidos a través de dichas movilidades juegan un papel importante.

Finalmente, vimos que la diversidad de desplazamientos laborales tiene como consecuencia interesantes reacomodos en diversos aspectos de la vida familiar, particularmente, en lo que se refiere a la residencia familiar, y que responden a elementos tales como el lugar de desplazamiento, la duración de la ausencia y la posición del sujeto migrante en la estructura familiar, dando como resultado una mayor complejidad de la vida familiar en comunidades con presencia migratoria.

Bibliografía

Appendini, Kirsten. (2008) “La transformación de la vida rurales en tres ejido del Centro de México”, en Appendini Kirsten y Torres-Mazuera Gabriela (editoras) *¿Ruralidad sin agricultura?*, El Colegio de México, México, pp. 27-57.

Arias, Patricia. (2009) “Nueva estructura Ocupacional en el campo Latinoamericano” en Grammont Hubert Carton de y Martínez Luciano, *La pluriactividad en el campo latinoamericano*, FLACSO, Quito, Ecuador.

Castillo, M. A. (2004). Migración y movilidad territorial de la población. En M. Bronfman, R. Leyva & M. Negroni (edits.), *Movilidad poblacional y VIH/Sida: contextos de vulnerabilidad en México y Centroamérica* (p. 35-48). México: Instituto Nacional de Salud Pública.

Consejo Nacional de Población. (2000). Índices de intensidad migratoria México- Estados Unidos por entidad federativa y municipio.

Consejo Nacional de Población. (2010). Índices de intensidad migratoria México- Estados Unidos por entidad federativa y municipio.

Díaz Hinojosa, Valdemar. (2008) “Valor económico de la seguridad alimentaria de maíz en unidades domésticas productoras del Centro de México”, en Appendini Kirsten y Torres-Mazuera Gabriela (editoras) *¿Ruralidad sin agricultura?*, El Colegio de México, México, pp. 129-150.

Fernández, G. & Guzmán, A. (2000). Cambios en el espacio rural. Alternativas del turismo rural cinegético en la región pampeana argentina. *Revista Geonotas*, Volumen (4), 1-24.

Grammont, Hubert Carton De. (2008) “El concepto de nueva ruralidad” en Edelmira Pérez, Farah María y Grammont Hubert Carton de, *La nueva ruralidad en América Latina*, FLACSO, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, pp. 23-44.

Gras, Carla. (2004). “Pluriaactividad en el campo argentino: el caso de los productores del sur santafecino”, en *Cuadernos de Desarrollo Rural*, Bogotá, Colombia, núm. 51, pp. 91-114.

Heyman, J. (2012). Construcción y uso de tipologías: movilidad geográfica desigual en la frontera México-Estados Unidos. En M. Ariza, y L. Velasco (coords.) *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (p. 419-454). México: IIS-UNAM.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (1970 y 1994). V y VII Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal, México.

OIEDRUS Oficina Estatal de Información para el Desarrollo Sustentable del Estado de México, recuperado de <http://www.campomexiquense.gob.mx>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (1980). X Censo General de Población y Vivienda. México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (1990). XI Censo General de Población y Vivienda. México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2000). XII Censo General de Población y Vivienda 2000. México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2005). II Conteo de Población y Vivienda 2005. Resultados definitivos. Tabulados Básicos. México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (1990, 2000 y 2010). Tabulados básicos del Censo de Población y Vivienda, 2010 Cuestionario básico. México.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2000, 2010 y 2015). Encuesta intercensal. México.

Jiménez, M. (1996). Estrategias de sobrevivencia, alternativas económicas y sociales de la unidad campesina. *Revista Papeles de población*. Número (12) 39-50.

Larralde, Adriana. (2012). “La transformación del trabajo, la movilidad geográfica y las relaciones campo-ciudad en una zona rural del Estado de México” en *Economía, Sociedad y Territorio*, Vol. XII, No. 4.

Martínez, E. (2008). Las relaciones global-local en la transformación socioespacial de la región de los Altos de Morelos en México. *Revista SECUENCIA*, Número (70), 129-166.

Meil, G. & Ayuso, L. (s/f). Movilidad laboral geográfica y vida familiar. Recuperado de <https://www.uam.es/personal_pdi/economicas/gmeil/espaniol/documentos_de_trabajo/job_mobbarcelona.pdf>

Nájera, J. N. (2014). Movilidad laboral transfronteriza y vida familiar de los trabajadores guatemaltecos en Chiapas. (Tesis doctoral). El Colegio de México, México.

Oehmichen, C. (2005). Identidad, género y relaciones interétnicas. Mazahuas en la ciudad de México. México, UNAM-IIA-PUEG.

Oficina Estatal de Información para el Desarrollo Sustentable del Estado de México (OIEDRUS-Estado de México), recuperado de <http://www.campomexiquense.gob.mx/Cuadro>

Suárez, S., Martínez, E. & García, I. (2015). La dinámica económica y cultural de la Zona Metropolitana de León, Guanajuato: desafíos para el desarrollo humano y territorial. México: ENES-León UNAM y Juan Pablos editor.

Vallejo, Janett. (2012). “Transformaciones rural-urbanas en el contexto de la globalización: mercados de trabajo, agricultura y maquilas de confección en la región Ixtlahuaca-Atacomulco” Tesis para obtener el grado de doctora en Geografía. México, Universidad Nacional Autónoma de México.